

X
I
J
P
E
D
E
L
A
P
O
O
E
G
U
E
R
R
P

ESCULTORAS DE LA TRANSICIÓN

Raquel Barrionuevo Pérez

Cerámica con dimensión Escultórica: Elena Colmeiro

Elena Colmeiro, es otra artista tridimensional que romperá barreras por medio del uso de un material, la cerámica, considerado artesanía o arte popular. Hija y esposa de artista¹⁰¹, nace en Silleda, Pontevedra, en 1932, aunque pasa bastantes años fuera de su tierra. Por motivos derivados de la guerra civil española, primero su padre y posteriormente toda su familia, deciden marcharse a Buenos Aires, Argentina, donde Elena pasará toda su niñez y parte de su juventud¹⁰². En 1948, el padre de Elena se marcha a París mientras el resto de familia, se queda en Argentina.

Mi relación con él fue intermitente e irregular. Realmente vivimos juntos del 41 al 48. Yo me vine para España, me casé e hice mi vida, y mis padres se quedaron en París, aunque me visitaban de vez en cuando¹⁰³.

En 1948 inicia sus estudios en la Escuela Nacional de Cerámica de Buenos Aires finalizándolos en 1953 tras cursar los seis años que duraba la carrera. Durante ese tiempo su obra recibió las primeras muestras de reconocimiento¹⁰⁴. También impartió clases de cerámica en algunos cursos organizados para niños, así como en talleres para personas que querían por hobby introducirse en la materia. Este le permitió ahorrar algo de dinero y en el año 1955 decide regresar a España. Establece su residencia en Madrid

¹⁰¹ Hija del pintor Manuel Colmeiro y esposa del escultor Jesús Valverde. Está viuda, tiene tres hijos y cuatro nietos.

¹⁰² A la edad de nueve años viajó a Buenos Aires con su madre y hermanos para reunirse con su padre en el exilio.

¹⁰³ GRANA, Ángel: "Entrevista con Elena Colmeiro" en, Diario *Faro de Vigo*, Ed. Prensa Ibérica, Vigo, 9/10/2011

¹⁰⁴ En 1952 ganó el Primer Premio de Estudiantes en el "Salón Anual de Artes Plásticas para Jóvenes Estudiantes", y un año después expuso en la Galería Müller (Buenos Aires).

aunque en verano pasaba tres meses en su tierra, en Galicia, de donde siempre ha obtenido gran influencia. La travesía hasta entonces vivida otorga a su obra una raíz gallega, pero englobada en un concepto universal.

La fábrica de vidrio que poseía el padre de su marido, el escultor Jesús Valverde, le permitió desarrollar su obra contando con recursos que hasta el momento eran difíciles de alcanzar y aportándole un hábitat propicio para sus creaciones.

He trabajado en las naves en un paisaje lleno de andamiajes, máquinas, materiales cerámicos y moldes, en un ambiente muy propicio para mí. Las fábricas siempre me han atraído mucho, tienen para mí una riqueza enorme¹⁰⁵.

Sus primeras obras son piezas sencillas de volúmenes puros, creaciones donde apreciamos un alarde de dominio técnico y de oficio, pero no entendido éste de manera artesanal, sino como oficio creativo, aquel que desde el modernismo cala en la sociedad. Y es que desde el final del siglo XIX, con la desarrollada industria, la antigua cerámica de piezas utilitarias, creada en un taller familiar, es sustituida por la creación en serie de las diferentes fábricas, resultando productos más económicos y accesibles para la nueva sociedad industrial. Esto hará que la cerámica moderna se preocupe de valores estéticos, espaciales, cromáticos, que la alejan de su antigua descripción, como pieza decorativa y utilitaria, para pasar a ser considerada como obra de arte, zanjando la polémica división entre artes mayores y menores.

El dominio técnico, el modelado, el torneado, el oficio bien aprendido, que se desprende de las obras de Elena, habita con las innovaciones compositivas, el acoplamiento de las formas

¹⁰⁵ COLMEIRO, Elena: "Arte a fuego lento. La magia de las formas" en, *Revista También Contamos*, Ed. Fundación R.A.I.S., Madrid, 2001

internas a las externas, la construcción con fragmentos cerámicos y el insólito tratamiento de superficies que introduce. La autora explica el por qué y el origen de su trabajo en base a una experiencia que tuvo en la Escuela de cerámica mientras cursaba una de las asignaturas de primer año, el torno.

Hasta que se consigue centrar la bola de barro y elevar un cilindro, aunque sea torcido, y que no se caiga, hay que dedicarle horas y horas al torno. Una vez conseguido mantener de pie el cilindro venia el profesor y con un alambre cortaba de arriba abajo la pieza para que viera las irregularidades de los gruesos y las estrías. Un desastre para el profesor y una alegría para mí al ver esa forma interna con sus estrías irregulares, los surcos de distintos grosores dejados por las huellas de los dedos. Esto fue decisivo en toda mi obra, esta imagen quedó grabada en mi mente para siempre¹⁰⁶.

Piezas únicas, situadas dentro de la abstracción, con texturas rudas, rugosas, que recuerdan por sus calidades a las rocas y al paisaje, así como a restos de cerámica prehistórica, afectada por el paso del tiempo. Es como si la erosión hubiera trabajado estas formas y Elena las potencia con el uso de una gama cromática que, en ocasiones, crea fuertes contrastes.

En la década de los sesenta, el aditivo, que hace que le resulte más complicado recibir una valoración seria de sus esculturas por parte de la crítica, es ser mujer. En ese momento, es difícil no recibir comentarios machistas del tipo de, obra bella, labor femenina, ejemplo de sensibilidad y de oficio, entre otros, por no olvidar las palabras de Antonio Bonet Correa, cuando al referirse a ella como mujer hogareña que crea amorosamente, dice,

¹⁰⁶ COLMEIRO, Elena: "Conbarro entrevista a Elena Colmeiro" en, *ConBarro Revista internacional de arte*, nº 8, La Rambla, Córdoba, 2006, p. 23

En Elena la honradez respecto a la vida y al arte hacen que sus gestos sean idénticos cuando pone en el horno una espléndida empanada o una hermosa cerámica¹⁰⁷.

Tratar de comparar el arte realizado por mujeres con repostería, manualidades, artesanía femenina del mundo de lo cotidiano, objetos populares propios de alfareros locales, o como dice Antonio Bonet de la obra de Elena,

Muestra la primigenia disposición que desde el neolítico tiene la mujer por un arte ligado al hogar, al lar¹⁰⁸.

Resulta impropio, sobre todo cuando hablamos de esta escultora ceramista, que se ha dedicado de forma íntegra a su trabajo, con una búsqueda constante, que le ha impedido abandonar hasta conseguir en cada momento lo que quería y con la que ha logrado situarse en un lugar preferente dentro de la plástica contemporánea española.

De ahí el enorme valor que tiene el trabajo e investigación llevada a cabo por Elena Colmeiro que ha contribuido al desarrollo de la cerámica, haciéndola salir de fórmulas tradicionales y convencionales. Nuevos procedimientos, en muchas ocasiones bloqueados por clichés y tópicos, para abrir un camino de esperanza creativa, libre de prejuicios, donde las artistas puedan expresarse sin complejos de inferioridad y hacer una obra que pueda expandirse sin límites.

En la década de los setenta y hasta casi final de los ochenta, sus obras se abren y expanden, como si las formas cerradas y sensuales de las creaciones anteriores se rompieran y dejaran ver

¹⁰⁷ BONET CORREA, Antonio: *Elena Colmeiro*, Editora Nacional, Serie Cuadernos de Arte del Ateneo de Madrid, N° 94, Madrid, 1962, p. 4

¹⁰⁸ *Ibíd.*, p. 5

su interior, en un juego de concavidades y convexidades, de superficies ásperas, junto a otras más pulidas.

La superficie se abre como un vientre partido. Deviene espacio. Son espacios interiores, secretos y misteriosos como úteros míticos de ancestrales madres. (...) Son las primeras esculturas de la ceramista Elena Colmeiro¹⁰⁹.

Pueden definirse como espirales rítmicas en movimiento y que José Camón Aznar, explica de la siguiente manera,

Se hallan modelados con ritmos grandes, envolventes, en curvas de contenida tensión. Hay en estas formas algo de ola viva, de viento circular y hasta de gran amanecer¹¹⁰.

De este modo, las obras en gres que presentó a final de 1971 en el Museo Español de Arte Contemporáneo de Madrid habían aumentado de tamaño con respecto a sus creaciones anteriores y roto su uniformidad, fragmentándose una vez configuradas. A partir de ese momento, la artista sintió la necesidad de distorsionar las formas, de romper toda posible imagen fija. Se destruye así la distinción interior-exterior, solucionándose el conflicto de bloque abierto o cerrado, ya que estas cavidades continúan siendo cuerpos abiertos. Como dice Corredor-Matheos,

Los límites son muy laxos. Interesa la trasgresión, lo inesperado. Pero también la labor bien hecha¹¹¹.

¹⁰⁹ SUBIRATS, Eduardo: "La ceramista y la escultura" en, *Elena Colmeiro: Construcciones*, Galería AeLe, Madrid, 1991, p. 5

¹¹⁰ DE CASSO, Rosario y CORREDOR-MATHEOS, José: *Presente de la cerámica española*, Ministerio de Asuntos Exteriores, Dirección General de Relaciones Culturales y Científicas, Madrid, 1989, Catálogo de Exposición, Casa de España de París, Otoño, París, 1990, p. 45

¹¹¹ Traducción de, "Els límits són, avui, quan existiexen, molt laxos. Però avui ens interessa la transgressió, l'inesperat. Però també la feina ben feta" en,

A menudo parte de fracciones de formas circulares, a modo de fósiles encontrados, con las que crea composiciones llenas de equilibrio donde los vacíos intervienen, al igual que la masa, en la estructura creada y donde el color juega un papel muy importante. Con motivo de una exposición realizada en Faenza, Italia, en 1971, Carlo Zauli describe la obra de la artista.

Formas en cerámica policroma que derivan de las formas <primarias>, desmenuzando y componiendo fragmentos y módulos de cilindros, logrando así traducir en concreto propuestas inéditas y válidas¹¹².

Elena Colmeiro ha sabido estudiar lo que le rodea, analizar la anatomía de cualquier objeto cotidiano, fraccionarlo mentalmente e intervenir en la parte deseada, hasta crear formas nuevas de gran sencillez, que necesitan del espacio para su lectura.

Piezas de sugerencias plásticas inagotables, pese a su aparente simplicidad. Así es la auténtica creación: simple en apariencia y sin embargo, resultado de tan complejo proceso mental¹¹³.

Si bien la técnica cerámica ha evolucionado a lo largo de este siglo, lo que sí ha cambiado sustancialmente es el modo en el que los escultores cerámicos conciben sus obras, actuando con total libertad compositiva y creativa, buscando que sus esculturas

CORREDOR-MATHEOS, José y GIRAL, Maria Dolors: *Elena Colmeiro*, Ajuntament de Barcelona, Catálogo de Exposición, Palau Nacional de Montjuïc, del 25 Novembre-11 Gener, Barcelona, 1986, p. 5

¹¹² ZAULI, Carlo: *Elena Colmeiro: Cerámica*, Ministerio de Educación y Ciencia, Dirección General de Bellas Artes, Comisaría General de Exposiciones, Madrid, 1971, p. 3

¹¹³ PABLOS: *Elena Colmeiro: Cerámicas*, Catálogo Exposición, Sala de Arte Van Gogh, 21 Septiembre-6 Octubre 1976, p. 3

respondan solamente a criterios de orden plástico y de innovación. Por otro lado, la arcilla se ha liberado de sus ataduras prácticas para alcanzar por sí misma personalidad escultórica, de modo que se utiliza el barro, como se podrían estar usando cualquier otro material. Alfaro, comenta al respecto,

Ha sido necesaria la gran aportación de artistas con un gran espíritu creador, como en el caso de Elena Colmeiro, para que la cerámica alcance todo su rango de gran arte, como una alta expresión plástica, por la seducción de sus formas y sus colores¹¹⁴.

También ha cambiado la manera de ser apreciadas por el espectador, mejor formado y librado de condicionantes matéricos, que disfruta ante las esculturas cerámicas contemporáneas. Por último han variado los espacios de exposición, hoy galerías, frente a los antiguos talleres, organizándose muestras por todo el mundo y ocupando un lugar junto al resto de las artes plásticas.

Elena Colmeiro, miembro de la Academia Internacional de la Cerámica desde 1966, ha realizado exposiciones colectivas e individuales en Buenos Aires, Uruguay, Francia, Bélgica, Holanda, Italia y España, además de contar con obra pública, entre la que destaca una escultura realizada en 1989, de nueve metros de alto, situada en la Autopista del Atlántico, en el tramo Santiago-La Coruña. Esta obra, de carácter constructivo, consta de varios aros de cinco metros de diámetro cada uno, formados por un número elevado de piezas, que miden medio metro, cada unidad.

En el umbral de los noventa, hablamos de una cerámica escultórica donde se investiga abiertamente las texturas,

¹¹⁴ ALFARO, J. R.: "La cerámica: Elena Colmeiro" en, *Hoja del Lunes*, Madrid, 14/ 4/ 1974

alcanzándose fuertes improntas, que invitan a tocar pero que al mismo tiempo repelen dada su rudeza.

*El tratamiento de la superficie, para decirlo de alguna manera, es exquisito. Fuerte, áspero, pero artísticamente, plásticamente impecable*¹¹⁵.

A esto hay que unir los primeros ensayos constructivos de la artista que terminaran cambiando en el futuro su forma de organizar el trabajo. Existe, por tanto, una ambigüedad entre lo objetivo y lo expresivo. El escultor Eduardo Subirats define la escultura de Elena Colmeiro de esos años en los siguientes términos

*Se convierte en el lenguaje abstracto de murallas coloridas, relucientes torres, fragmentos de desusadas texturas primitivas*¹¹⁶.

Su última obra, la cual viene realizando desde mediados de los noventa, es de carácter constructivo y se caracteriza por una reflexiva exploración espacial, así como por el empleo de un nuevo material de fabricación industrial, el carburo de silicio junto con óxidos. Éste, ya no se trabajará como el barro, basándose en el modelado, sino en la elección de unas piezas que vienen seriadas, sobre las que la artista intervendrá y manipulará para luego juntar y montar sus construcciones. Comenta la artista:

Hay una dinámica a la hora de realizar el trabajo, con motivaciones muchas veces muy complejas que me impiden reflejar lo que tantas veces pienso de las posibilidades que estas

¹¹⁵ Traducción de, "El tratament de les superfícies, per dir-ho d'alguna manera, és exquisit. Fort, aspre, artísticament, plàsticament, impecable" en, CORREDOR-MATHEOS, José y GIRAL, María Dolors, Óp. cit., p. 7

¹¹⁶ SUBIRATS, Eduardo, Óp. cit., p. 5

*formas industriales me sugieren. Es una acumulación de ideas que se agolpan y surgen más deprisa de lo que el tiempo permite realizarlas*¹¹⁷.

Elena Colmeiro se presenta como una artista de su tiempo, con preocupaciones de tipo formal y material que responden a la sociedad y al momento en el que vive. Para ello utiliza un lenguaje personal, acorde con sus intereses plásticos, que rompe convencionalismos para establecer su criterio, dejando atrás concepciones tradicionales que han obstruido la evolución de la cerámica y participando en el estudio e uso de nuevos materiales industriales. Por este motivo, su obra, al igual que la de otros ceramistas contemporáneos, produce la sensación de ser un trabajo tan tecnológico como artístico

*Este bagaje técnico posibilita que cada ceramista pueda enfrentarse con los problemas de la obra única y buscar una identidad que se basa más en crear una tradición que en continuarla*¹¹⁸.

¹¹⁷ COLMEIRO, Elena: *Cerámica hàbitat: cerámica en el equipamiento urbano*, Diputació de Alicante, Centre d'Art i Comunicació Visual Eusebi Sempere, Institut de Cultura Juan Gil-Albert, Catálogo Exposición, Sala "Lonja de Pescados", del 26 de Mayo al 30 de Junio, Alicante, 1992

¹¹⁸ SÁNCHEZ-PACHECO, Trinidad: "La cerámica desde el fin de siglo a nuestros días", en *12 Ceramistas españoles*, Ministerio de Cultura, Dirección General del Patrimonio Artístico, Archivos y Museos, Madrid, 1979, p. 10